

# LAS COSTUMBRES FUNERARIAS PREHISPANICA EN EL CURSO ALTO DEL RIO CALIMA

Héctor Salgado López  
Carlos Armando Rodríguez



Foto 1. Panorámica del valle del Calima, en primer plano la región de Samaria y al fondo el embalse del Calima.

El objetivo principal del proyecto "Las costumbres funerarias prehispánicas en la región Calima" es el de obtener nueva información sobre las prácticas funerarias, en particular las formas de las tumbas, el tipo de entierro y el ajuar funerario de las sociedades agroalfareras, Ilama, Yotoco y Sonso. En la Hacienda Samaria se excavaron un total de 58 tumbas.

Diez de las cincuenta y ocho tumbas en Samaria pertenecieron a los representantes de la cultura Ilama. Todas fueron del tipo de pozo con

cámara lateral; el pozo era rectangular, excepto el de la tumba 5 que se presentó cuadrado. Los pozos tenían orientación noroeste-sureste y noreste-suroeste. La cámara se abrió hacia uno de los lados mayores del pozo y presentó una orientación similar a la de éste.

De acuerdo a la profundidad del piso del pozo con relación al piso de la cámara pudieron establecerse dos variantes: en la primera de ellas, el piso del pozo se presentó a una misma profundidad que el piso de la cámara. En la segunda

variante el piso del pozo se encontraba a menor profundidad que el piso de la cámara, formando una especie de escalinata.

La alta acidez de los suelos no permitió la conservación de restos óseos humanos en las cámaras, cuyas dimensiones permiten perfectamente el entierro primario de niños y adultos.

En lo que respecta al ajuar funerario, siete de las diez tumbas excavadas lo presentaron. Estaba constituido primordialmente de objetos cerámicos. Por regla general, el ajuar constó de una o dos vasijas, tales como alcarrazas, cuencos, ollitas, copas y vasos cilíndricos, tiestos, piedras y desechos de talla.

A nivel comparativo, las cinco tumbas de la variante dos de Samaria presentan analogías, con las cuatro tumbas reportadas por Bray et al. (1988: 10, Fig. 9), para la finca El Topacio. Otra de las tumbas conocidas es la de Agualinda, en el sector de Restrepo, con una fecha de  $80 \pm 90$  A.C., (Beta 5100).

De la cultura Yotoco fueron excavadas cuatro tumbas. Su tipo único fue de pozo con cámara lateral. El pozo invariablemente rectangular presentó orientación noroeste-sureste y en un solo caso, noreste-suroeste.

En todas las tumbas el piso del pozo se encontró a menos profundidad que el piso de la cámara. Esta última apareció hacia uno de los lados mayores del pozo y tenía forma rectangular en planta, su orientación fue similar a la del pozo.

Evidencias de posible calcinación fueron encontradas en dos tumbas.

En dos de las cuatro tumbas excavadas había ajuar funerario. En la cámara de la tumba 2, junto con una alcarraza con pintura negativa en diseños triangulares y circulares, se encontró un pequeño arito de oro; por otra parte, en la tumba 6 apareció un cántaro de uso doméstico fragmentado.

Por su tipología, las tumbas Yotoco excavadas en Samaria difieren en parte de las únicas tres tumbas, de este período, reportadas arqueológicamente para el curso alto del río Calima, aun cuando, todas son de pozo con cámara lateral.

Una variante diferente, en cuanto a que el piso del pozo estaba a la misma profundidad que el piso de la cámara, ausente en Samaria, se presentó en un tumba excavada en la plataforma central del cerro Cabo de la Vela, en Jiguales; su pozo era prácticamente circular y su cámara irre-

gular (Salgado, 1988: 71, Fig. 85: 4).

El 55% de las tumbas excavadas en Samaria pertenecieron a la cultura Sonso. Sus características morfológicas, permitieron establecer, provisionalmente, los siguientes tipos y variantes:

Tipo 1. Tumbas de pozo con cámara hacia uno de los extremos del pozo; éste último era rectangular y tenía orientación noroeste-sureste y noreste-sureste.

Por la orientación de la cámara, se definieron dos variantes:

Variante 1. Cámara con la misma orientación del pozo (total 17 tumbas). En planta la cámara puede ser rectangular, semirectangular u ovoidal. (Foto 2).

Sub-variante 1. Cuando el piso del pozo se presentó al mismo nivel que el piso de la cámara.

Sub-variante 2. Cuando el piso del pozo era inclinado o en "resbalón".

Variante 2. Cámara con orientación opuesta a la del pozo (bóveda "atravesada"); en todas las tumbas de esta variante el piso del pozo estaba al mismo nivel que el piso de la cámara y la bóveda era semi-elíptica o semi-rectangular.

Tipo 2. Tumbas de pozo con cámara hacia uno de sus lados mayores; el único ejemplar de este tipo fue la tumba 32, cuyo pozo casi cuadrado, estaba orientado noreste-sureste. La cámara, en planta era rectangular, con la misma orientación del pozo. Por sus características morfológicas y dimensiones, esta tumba es similar a las tumbas Yotoco.

Tipo 3. Tumbas de pozo simple sin cámara. Se excavaron en total diez y su forma era la de un pozo rectangular con orientación similar a las de los tipos ya mencionados.

Variante 1. Con paredes que bajan a plomo, casi rectas o un poco inclinadas. El piso puede ser plano o levemente inclinado.

Variante 2. Con paredes que hacen un escalón en el pozo, formando un cajón rectangular en el centro del piso.

Las cámaras de los tipos 1 y 2 generalmente se encontraban rellenas de tierra o "taquiadas" y en algunos casos, a la entrada de estas se halló una especie de cuneta donde fue colocada seguramente alguna estructura de madera que tapaba la entrada; en otras cámaras eran aún visibles las huellas circulares de los postes que tapaban la entrada; en unas pocas tumbas la entrada a la



Foto 2. Cámara de la tumba 21 con entierro primario en sarcófago de madera.

cámara la cubrían piedras grandes, incluyendo metates, y la cámara en sí estaba sin tierra.

El tipo clásico de entierro detectado fue el primario, especialmente individual, en posición probablemente extendida, sobre el piso, o acompañado de dos a cuatro piedras al lado de la cabeza y los pies.

En dos tumbas del tipo 1, variante 1, el entierro de un niño y un adulto respectivamente fue hecho en sarcófagos de madera (Foto 2). El ajuar funerario lo presentaron doce tumbas y constó de más de treinta vasijas de cerámica, dos butacos de madera y varios objetos líticos. Fue un poco más abundante, con un promedio de cuatro vasijas, en ambas variantes de las tumbas del tipo 1.

Dos de los tipos establecidos para Samaria tienen similitudes con formas de tumbas Sonso tanto del sector de Darién como de Restrepo.

El tipo 2 de Samaria no ha sido reportado hasta el presente para el periodo Sonso de la región Calima. Es importante aclarar que, al sur de Calima, en la región de la Cumbre-Pavas fueron investigadas dos tumbas del tipo 3, variante 2, y una de ellas fue fechada en el siglo VI D.C. ( $530 \pm 70$  D.C.; B-4679); (Gahwiler, 1988: 55-56; Figs.: 68-69).

De las cincuenta y ocho tumbas estudiadas, doce resultaron huecos o "amagos"; en su interior se encontró sólo carbón y tiestos. Su pertenencia cultural aún no es clara. Estos pozos presentaron forma rectangular, semirectangular, circular, semicircular y cuadrada. Su orientación fue la misma

que la de las tumbas Ilima y Yotoco. Su principal característica fue el escalonamiento, en la medida en que se iban profundizando; la cantidad de escalas que formaban varió de una a cuatro.

Como resultado de los trabajos de campo en Samaria, fue posible ampliar la escasa información existente sobre las costumbres funerarias de las sociedades agro-alfareras Ilima (I milenio A.C.), Yotoco (I milenio D.C.) y Sonso (siglos X-XVI D.C.).

La similitud en forma y dimensiones entre las tumbas Ilima y Yotoco nos permiten sugerir, tentativamente, la existencia de una continuidad étnica entre los representantes de estas dos culturas; esta propuesta se reafirma por la presencia de cerámica con características Ilima-Yotoco revuelta en los huecos o "amagos".

La existencia en la región de La Cumbre-Pavas de tumbas de pozo simple, sin cámara y con un cajón rectangular en el centro del pozo (tipo 3, variante 2 de Samaria) y una fecha del siglo VI D.C. para la tumba de Purilia (Gahwiler, 1988: 55), nos permiten sugerir datos cronológicos similares para este tipo de tumbas Sonso de Samaria.

La presencia temprana de elementos culturales Sonso, hacia los siglos VI-VII D.C., ha sido planteada, recientemente, para sitios de vivienda tanto en el curso bajo del río Calima, en la llanura aluvial del Pacífico (Rodríguez, 1988: 87); como en Jiguales, en el alto Calima (Salgado, 1988: 67). Lo anterior indicaría la existencia de cierta convivencia, durante varios siglos, entre los representantes de las sociedades Yotoco y Sonso.